

## OCTAVO DÍA: LAS SIETE HERMANAS

Volvemos a la carga de buena mañana pero continúa lloviendo. La ciudad debe de ser un encanto para pasear, todo lleno de **edificios modernistas** o de **art nouveau** que dicen por otros lugares. Todo por un incendio que quemó el centro. Es bonito ver como los diferentes establecimientos decoran con **objetos antiguos**. Es como si quisieran tener presente el pasado. Otra cosa que nos ha sorprendido gratamente es el buen gusto para la decoración.

Dejamos el hotel y nos dirigimos a **Andalsnes** para empezar la **ruta de los Trolls**. El coche me dice en qué marcha he de ir para hacer una conducción más ecológica. ¡Es tan sabio! Nos acercamos a las curvas de las cataratas. Todo es impresionante: la carretera que sube haciendo zigzags, el agua que cae con tanta fuerza y tan espectacularmente. Hacemos unas cuantas paradas para extasiarnos de las maravillas naturales y recoger la baba que nos cae.

Cogemos dos ferrys, un de **Linge a Eidsdal** y el otro, bastante más adelante, de **Gerangeir a Hellesylt**. Este último, precioso, pasado por agua, pero con unas vistas increíbles de las **Siete Hermanas** y del **Pretendiente**, unas cataratas espectaculares. Para acabar la jornada hemos conducido hasta **Loen** donde pasaremos la noche.

¡Sorpresa! Nos cambian de hotel por overbooking y esto que teníamos la reserva hecha hace cuatro meses. Hemos ganado con el cambio porque nos hemos bañado en las piscinas climatizadas del **hotel Alexandra**. En el otro, el **Loenfjord**, había una concentración motera.

Hemos visitado el pueblecito y quedamos maravillados con la pequeña iglesia. Además, disfrutamos de la mejor luz que hemos encontrado desde que estamos aquí y aprovechamos por hacer algunas fotos. Su interior es curioso y bonito, lleno de detalles, como el barco colgado del techo, suponemos que para bendecir los marineros del pueblo, una estufa de hierro fundido, unos ventanales grandes, un mural moderno, un púlpito bien decorado y un altar bonito, no demasiado cargado. Una delicia. Nos hacemos una foto juntos con el lago de fondo. La vista es magnífica, de película de las buenas.

Encontramos cena en **Olden**, un buen trozo de *carne* bien acompañado y una buena *cerveza*. Las sirven en corto o en largo, de medio litro o de 0,6 litros, una medida curiosa marcada en los vasos.

Acabamos en el hotel interneteando con nuestro mayor que está en la Campus Party de València, viviendo al máximo la aventura informática. ¿A quién le parecerá? Todo un dilema. Hace unos años, esto de tener ordenadores en los hoteles era impensable. Ahora es práctica normal y bienvenida porque te ayuda en este frenético mundo que vivimos.